

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VIII. — NÚM. 396

Madrid, 25 de Agosto de 1927

PRECIO: 15 CÉNTS.

NUEVO CORAZÓN Y NUEVO ESPÍRITU

ECEQUIEL es uno de los profetas que el predicador del Evangelio debe a menudo estudiar y aun tomarlo como modelo en su actuación religiosa por la variedad de métodos e ilustraciones que aquel gran hombre empleó para persuadir a los judíos cautivos a dejar sus tortuosos caminos y volver a la paz con Dios. Un nuevo corazón necesitaba aquel pueblo de «dura cerviz» en aquellos amargos días, y un corazón nuevo necesita la Humanidad de hoy, porque «no hay paz para el impío».

La promesa del nuevo corazón y espíritu nuevo que Ezequiel anunció son parte de un sermón que el vidente predicó a los cautivos en Babilonia, y en el cual mostró al pueblo judío la necesidad que tenían de cambiar de vida, de tendencias, de propósitos, de ideales, para ser el verdadero pueblo elegido y dignos de ser vueltos a la tierra, de la cual, a causa de sus rebeliones, habían sido llevados en cautividad por Nabucodonosor. Pero estas proféticas palabras son también aplicables al pueblo de Dios en todas las edades, a la Iglesia de Cristo en nuestros días, a cada uno de los cristianos en particular. Ezequiel vió en lontananza este cambio de corazón, este Espíritu que, soplando de los «cuatro vientos», daría vida a los huesos secos, «muertos en delitos y pecados», y transformaría el mundo. Claramente vislumbró el vidente, a través de los siglos, la redención de la Humanidad... y esta perspectiva gloriosa y consoladora regocijó tanto a los cautivos como la ansiada vuelta a su amada Jerusalem.

«Os daré un nuevo corazón.» El corazón es el centro de la vida del cuerpo humano. En sentido figurado lo tomamos como el asiento de toda virtud, de todo lo digno, de todo lo amable; por eso el consejo del sabio: «Guarda, hijo mío, tu corazón, porque de él mana la vida». Pero antes

de dar el Señor el nuevo corazón era necesario limpiar todas las inmundicias. «Y esparciré sobre vosotros agua limpia y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros idolos os

va vida. He aquí, pues, la necesidad del arrepentimiento; «antes, si no os arrepintiereis, todos pereceréis igualmente». «¿Echa alguna fuente por una misma abertura agua dulce y amarga? ¿Puede

la higuera producir aceitunas o la vid higos?» Así, ningún corazón sin regenerar puede producir obra alguna buena a los ojos de Dios. El corazón sin regenerar es, naturalmente, malo y corrompido: «porque el instinto del corazón del hombre es malo desde su juventud», y «engañoso más que todas las cosas y perverso, ¿quién lo conocerá?» «Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias». Hacía falta una limpieza de corazón; hace falta una conversión; ¡arrepentios y convertíos para que sean borrados vuestros pecados!; hace falta la infusión de una nueva vida, un nuevo nacimiento, «los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios». De cierto, de cierto te digo que el que no naciere de agua y de Espíritu no puede entrar en el reino de Dios, «pues lo que es nacido de carne, carne es, y lo que es nacido de Espíritu, espíritu es». «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas



«La mano de Jehová fué sobre mí... y púsome en medio de un campo que estaba lleno de huesos.»

Ez., XXXVII, 1.

limpiaré». Es lo corriente que cuando guardamos un objeto precioso limpiemos cuidadosamente el lugar donde queremos colocarlo, quitando de él toda impureza. Un lugar sucio es impropio para guardar un objeto de valor; un corazón sucio es inapto para ser la morada del Espíritu de Dios. Un corazón que vive en el pecado es duro como el pedernal, frío e indiferente para comprender la bondad y amor de Dios e incapaz de santos deseos. Ni el ejemplo de Cristo, ni la promesa de perdón y bienaventuranza, ni su muerte expiatoria, le mueven a una nue-

son hechas nuevas; porque por su misericordia nos salvó por el lavado de la regeneración y de la renovación de su Espíritu». Por eso deducimos, en medio de los tenebrosos días que vivimos y la zozobra en que se mueven pueblos y gobiernos, que un nuevo corazón es imprescindible en el hombre y la única esperanza del mundo. Fracasarán asambleas, convenciones, sociedades de naciones, todos los *ismos* nacionales y extranjeros, porque «toda planta que mi Padre no plantó será desarraigada»; por eso el Señor ofrece corazón nuevo, y el corazón nuevo traerá

nueva vida, esa era de paz en que «martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzaré espada gente contra gente, ni más se ensayarán para la guerra. Y cada uno se sentará debajo de su vid y debajo de su higuera y no habrá quien amedrente. ¡Dios lo ha hablado!»

«Os daré espíritu nuevo.» Un nuevo corazón y un nuevo espíritu no implican un cambio de facultades y potencias del alma humana; no es esto, pero quizá es más que esto: es un cambio de carácter, de inclinaciones. Un hombre convertido piensa, recuerda y razona como anteriormente, pero se ha verificado en su *ser* una revolución tan radical, tan estupenda, como del *pecado* a la *santidad*. El nuevo espíritu que el hombre recibe es el mismo Espíritu de Dios, vida semejante a la suya; de tal manera que, como al pájaro le es natural el canto y al rosál la rosa, al hombre le es natural el bien, la justicia y el amor. «Y será que, después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños y vuestros mancebos verán visiones»; profecía que tuvo su cumplimiento el día de Pentecostés, cuando «fueron todos llenos de Espíritu Santo», y que diariamente se repite en toda alma que se entrega al Salvador, y por eso «vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Cristo mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él», porque el fruto del Espíritu es «caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza». Y no olvidemos jamás que la santidad que puede haber en nuestras vidas, el poder de la Iglesia de Cristo, viene solamente del Santo Espíritu, que, derramado sobre todo hombre convertido y regenerado, le limpia y transforma, haciendo de un Zaqueo avaro un hombre generoso; de una Magdalena vil, una mujer santa; de un Pedro cobarde, un valiente; de un Saulo perseguidor, un Pablo incansable en la predicación del Evangelio. Este es el Espíritu «al cual el Padre enviará en mi nombre; Él os enseñará todas las cosas y os recordará todas las cosas que os he dicho y os guiará a toda verdad». Así como el sol evapora las aguas del pantano pestilente o del repugnante estercolero y las convierte en las oxigenadas y brillantes gotas de agua que caen a la tierra, el Espíritu del Señor obra el milagro de que el muerto en delitos y pecados se levante a toda obra buena.

Los efectos del corazón nuevo y del espíritu nuevo para el pueblo judío serían

SUMARIO

Nuevo corazón y nuevo espíritu (Manuel Borobia). — Temas prácticos: Qué es la libertad (María Pérez Rodríguez). — En Ferias (Pedro Franco). — Noticias del Extranjero. — In memoriam: Juan Bibiloni. — Alianza Evangélica. — Información Evangélica. — Bajo la influencia de Calvino, por Débora Alcock. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical.

la vuelta de la cautividad, la protección divina, contra la cual se estrellarían todas las asechanzas de los enemigos. «Yo seré vuestro Dios», y en estas palabras estaba incluido *todo*; pues dice el salmista: «Sol y escudo es Jehová». Luz, gozo, calor, vida... todo viene del sol. Lo que este astro es para la tierra, espiritualmente hablando es el Señor para el hombre; y agregó el Altísimo: «Seréis mi pueblo»: la gente santa, el pueblo adquirido: «Vosotros sois la sal de la tierra; vosotros sois la luz del mundo; así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos».

Gloriosa perspectiva la del mundo cuando, poseyendo corazón nuevo y espíritu nuevo, «ninguno dirá a su hermano ni a su prójimo: conoce al Señor, puesto que todos le conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos», cuando la tierra «sea llena del conocimiento de Jehová». Y los que en días tenebrosos y épocas de tibieza y desaliento recibieron y guardaron la Palabra, éstos, dice Daniel, «resplandecerán como el resplandor del firmamento»; los que, llorando y suspirando, sembraron la preciosa semilla, «brillarán como las estrellas a perpetua eternidad».

MANUEL BOROBIA.

TEMAS PRÁCTICOS

QUÉ ES LA LIBERTAD

SIGAMOS adaptando las famosas lecciones de la Escuela de Adultos, en Inglaterra. Sus temas tienen muchas veces un interés universal. ¿Quién duda que hoy, por ejemplo, este tema de la libertad, no sólo interesa, sino preocupa?

Los pasajes bíblicos que sirven de apropiado lema y texto a esta lección son dos trozos de cartas del apóstol San Pablo, un verdadero campeón de la libertad cristiana (Gál., V, 13-18 y 22-26, y Romanos, VIII, 15-21). Como referencia útil se da también «Los deberes del hombre», por Mazini. Para el apóstol Pablo, libertad es el estado al cual son llamados los hijos de Dios, el don de Cristo que nos hizo libres. Es cualidad del espíritu completamente opuesta al libertinaje. El hombre que es verdaderamente libre, lo es en su espíritu, muestra los frutos del espíritu contra los cuales no hay ley, y en su libertad sirve a Dios y a sus semejantes.

Necesidad de la libertad.

En todas las esferas la libertad es considerada como esencial a la vida y al espíritu del hombre. «La libertad, como el individuo cuya vida representa, es sagrada», ha dicho Mazini. Aún más: podemos afirmar que sin libertad no podemos ser nosotros mismos; nuestra personalidad no puede desarrollarse. En la ciencia, la libertad es de suprema necesidad, Sir Oliver Lodge ha dicho: «La libertad es la vida de la ciencia». ¿Y por qué es esto así? Por la naturaleza misma de la libertad. Muchos reclaman hoy el derecho de «vivir sus propias vidas», y quieren meramente decir «hacer su capricho». Esto no es libertad. El político llama a menudo libertad a la realización de su política, y no a la de ninguna otra. Esto tampoco es la verdadera libertad. Pero cuando un prisionero desea salir de su cárcel; cuando un esclavo ansía no pertenecer a un amo, éstos sí, ya sienten algo

de lo que es la verdadera libertad. En su más amplio sentido, libertad es la condición necesaria para que las criaturas se desenvuelvan normalmente en relación con su medio.

Libertad y Gobierno.

La idea de libertad, como todas las ideas que tienen un valor permanente, puede únicamente realizarse por el hombre en cuanto es ser social y con relación a la comunidad de que forma parte. Y donde quiera que una comunidad existe, debe haber cierto *control* o Gobierno. Y así, la vida de cada hombre puede dividirse en dos campos: el de su propia libertad y el de la acción posible del Gobierno. En el primer campo, el hombre se pertenece a sí mismo. En el segundo, es guiado por voluntad de otros. En algunos Estados, la parte que se deja a la libertad individual es grande. En otros, es pequeña. En aquéllos decimos que hay libertad, y en éstos, que los ciudadanos no son libres.

No es esto cuestión de nombres. Muchas veces un Gobierno democrático no asegura la libertad, ni un Gobierno absoluto la restringe. La Revolución francesa de 1792 se apoderó de todo el individuo, y lo mismo podemos decir de la Revolución rusa de hoy. El suave Gobierno de los jesuitas en el Paraguay dejó tan poca libertad, aunque era un Gobierno humanitario, que las vidas de los indígenas se redujeron a una rutina inalterable, y su personalidad no se desarrolló.

Libertades esenciales.

¿Cuáles son? He aquí algunas, que Mazini consideró esenciales: libertad personal, libertad de conciencia, libertad de asociación y libertad de comercio. Estas libertades se han ganado en algunos países a costa de muchas luchas; y, sin embargo, en nuestros días se han visto restringidas por diferentes Gobiernos. El

EN FERIAS

Estado tiene cada vez más *control* en la vida del individuo. Él regula nuestra educación, nuestra salud, nuestro comercio, nuestras condiciones de trabajo y muchos otros aspectos de la vida. Este *control* es bueno cuando no llega a ser excesivo; pues, a la larga, no es bueno que el hombre pierda su libertad individual, como los franceses del 70 o los indígenas del Paraguay. Quebrantar la libertad es quebrantar el espíritu de iniciativa, tan necesario a los individuos como a la colectividad.

«Cuyo servicio es perfecta libertad.»

He aquí una preciosa frase de la liturgia inglesa, tan a menudo citada, como si fuese un texto de la Sagrada Escritura. El «cuyo» se refiere a Dios. El servicio de Dios es perfecta libertad. Libertad y servicio no son ideas incompatibles, sino complementarias. Hay que buscar un equilibrio superior a aquel que logra el Estado con su combinación de *control* de la vida individual, y libertad para el mismo individuo. El equilibrio perfecto está en que la libertad es una condición para el servicio de Dios, el cual, a su vez, conduce a un grado perfecto de esa misma libertad. Mientras más servimos a Dios, más libres somos realmente. La verdadera libertad procede del espíritu, y consiste en no ser dominados por pasiones, egoísmo, temor o excesiva sumisión a la opinión pública. El individuo que siente esta libertad, acepta las restricciones que a ella se establecen en beneficio de la colectividad, mirando al más alto servicio de Dios y del hombre. Cada día podemos aprender y enseñar a otros a conseguir mayor libertad, a liberarnos de nuestro propio temperamento y de nuestros nervios, a irnos encontrando cada vez más a nosotros mismos.

Jesús dijo: «No vine a hacer mi voluntad, sino la del que me envió». El apóstol Pablo aprendió el verdadero sentido de la libertad en prisiones y sufrimientos. Así, él nos dice que hay libertad donde está el Espíritu de Dios (2.^a Cor., III, 7). No en el espíritu de voluntad propia, sino en el de sumisión a la más alta que conocemos, aprendemos lo que significa la verdadera libertad.

MARÍA PÉREZ RODRIGUEZ.

El sapo tiene que buscarse sus propias comidas. No quiere nada de insectos u otra clase de comida muertos. Come durante el día bastante, para llenarse cuatro veces el estómago. Pero, en caso de necesidad, puede vivir sin comida por más tiempo que cualquier otro animal. Se calcula que el sapo en seis meses comerá 20.000 insectos nocivos para las plantas. Considerando el gran daño que hacen dichos insectos, el sapo viene a ser un benefactor muy grande de la Humanidad. En algunos países se venden a los agricultores, a razón de 15 dólares cada uno. Suelen vivir de diez a cuarenta años, y quedan, por lo general, en el mismo sitio al cual se les lleve, pues no les agradan los cambios de lugar.

ESTAMOS en plena época de ferias. El pueblo, fiel a sus tradiciones, se dispone a solemnizar de nuevo estos días con su acostumbrado programa de festejos, que tendrán por fin último honrar al patrón o patrona de su localidad. Al efecto, después del consabido toque de diana, habrá misa y panegirico, procesión y *lunch* a las autoridades, bendición de automóviles, corrida de toros o cosa parecida, verbenas, bailes públicos y una verdadera profusión de cohetes y bengalas...

Mas no es nuestro intento, al ocuparnos de las fiestas de los pueblos, juzgar sus costumbres cívicas ni meternos en camisas de once varas, sino que, firmes en nuestros cristianos propósitos y fieles a nuestra vocación de hacer resplandecer la luz entre las tinieblas, vamos a considerar el ambiente religioso de las mismas, que por demás lo vemos limitado a una tradición obscurantista y envuelto en grosera superstición, impropia de pueblos que se tienen por cristianos.

A poco que estudiemos las características religiosas de la mayoría de los pueblos de nuestra nación, nos daremos cuenta de la falta de evangelización que en ellos hay, como asimismo de lo sobrados que están de fanatismo e ignorancia religiosa.

En un considerable número de nuestras localidades no tienen más conocimiento de Dios ni más relación con su conciencia religiosa que hacer acto de presencia en el templo en las funciones de Semana Santa o en la misa que cada año celebran en honor del santo o patrona, cuyas imágenes, para ellos, son las únicas dignas de veneración. En ellas se respeta y tiene en grande estima al que hace alarde de irreligiosidad y blasfemia, pues a esto llaman ser un hombre liberal. Puede también representarse cómicamente la obra de Jesucristo a nuestro favor, y esto tampoco hay quien lo impida. Se puede vivir, en fin, con entera libertad para hacer mofa y escarnio de la religión y sus ministros (y no seré yo quien haga recaer la culpa de estos males sobre los laicos); pero si de algún modo alguien se atreviera a ofender, de palabra o por obra, al patrón del pueblo, entonces veríamos hasta al más incrédulo de todos poner el grito en el cielo. Y no es esto lo peor. El pecado sube de punto, porque han convertido la imagen o escultura de sus santos en un objeto de verdadera idolatría.

En estos instantes vienen a nuestra memoria algunas anécdotas que probarán nuestro aserto. Sacaban un año en nuestro pueblo la imagen del patrón por plazas y calles, para recibir el óbolo de sus devotos a cambio de una *salve* cantada, y en una de sus paradas cayó un cohete sobre las andas del santo, obligando a sus portadores a dejarlas caer

violentamente en el suelo. Al recibir el golpe, sufrió la imagen muchos desperfectos, entre ellos la rotura de la cabeza y una pierna. Corrida que fué la voz, la multitud acudió presurosa, y comenzaron a llorar con grandes lamentos sobre la imagen malograda. La gritería se hizo ensordecedora al depositar sus restos en una mesa dentro del templo, pidiéndole todos, con los brazos en alto, que les perdonara, y ofreciéndole un sinnúmero de promesas con que poder aplacar su ira.

Cuando se pudo conseguir un poco de silencio, el párroco les habló, retándoles su fanatismo; mas ellos volvieron a gritar más fuerte, profiriendo a la vez una lluvia de improperios contra los cobardes que le habían abandonado. ¡...!

Después se hicieron proposiciones para comprar otro nuevo y de más atracción que el de referencia; mas en vano. Ellos no querían otro San Roque, sino aquél en cuya idolatría estaban entregados. Creemos que no obran de otro modo los paganos con sus ídolos.

En algunos puntos de nuestro litoral (parte Sur) es frecuente hallar al pueblo en religiosa procesión con la imagen de la patrona camino de la playa. Y allá la llevan para que bendiga las aguas del mar con su presencia o con un fin todavía más supersticioso. En algunos pueblecitos colocan la imagen cerca del rompeolas y, ante una general expectación, el cura echa a la imagen dos o tres jofainas de agua, siendo fama en todo el lugar que, si ésta vuelve a unirse con las olas, su patrona les concede otro año bueno, muy abundante en la pesca. Es la imagen de los patronos su única esperanza durante el año. ¡Y cuántas veces les hemos oído ensalzar y bendecir al objeto de su idolatría, en medio de groseras blasfemias contra el Dios tres veces santo!...

También en los santuarios, capillas erigidas en la cumbre de algún monte, a la veneración de imágenes misteriosamente aparecidas al pastorcito solitario que guardaba el rebaño en la montaña, o en el mástil de una embarcación, mientras era juguete de las olas, el fanatismo y la superstición llegan a lo inconcebible. En ellos hemos visto el criterio que se tiene del voto. Es a la obra de talla a la que comúnmente se promete, y no a Dios, y de su especie hay géneros para todos los gustos. Unos suben de rodillas las cuestas ásperas y pedregosas que llevan al santuario. Otros llegan, descalzos, un número considerable de kilómetros. Presentan otros a la imagen la yunta enferma o la acémila coja, curada, afortunadamente, para el tiempo de la labranza, siendo señal del milagro tres golpes que, harta de estar en el mismo lugar, dará la bestia con su mano en el pórtico del templo. Muchos jóvenes ¡a-

san toda la velada cumpliendo sus promesas, que, por lo general, consisten en bailes y cantos de danzas y aires regionales. Recordamos el caso que nos contaron de una gitana, que hizo promesa de bailar un tango en el pico más elevado de la montaña, a cuyos pies se abría el precipicio. En uno de sus primeros movimientos perdió el equilibrio y cayó mortalmente, dejando su cuerpo hecho jirones entre las quebradas rocas del despeñadero; terrible castigo de su inconsciencia. Basta.

Creemos innecesarias otras pruebas que nos hablen más claro de la ignorancia y superstición reinantes en nuestros pueblos. Su causa tampoco se nos esconde. El pueblo español, católico apostólico romano, se encuentra a estas alturas desevangelizado y lastimosamente entregado a un paganismo supersticioso, y ya no encontramos otro remedio para sus

males espirituales que la vuelta al Evangelio puro de Jesucristo.

El día suspirado, en que las almas sinceramente religiosas de España abracen el Evangelio y rindan a Dios (no a las imágenes) el culto en espíritu y en verdad, la faz del suelo patrio será transformada en todos los órdenes de su vida, hasta en el ambiente de sus festejos pueblerinos.

Entonces no veremos en sus programas de feria, como *rara avis*, el premio a la vejez y al hogar menesteroso, mientras que hoy abundan en números superfluos, y a veces inhumanos, impropios de los pueblos cultos; ni tampoco se vería mudada la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a la criatura antes que al Creador, levantando el madero de su escultura y rogando al dios que no salva.

PEDRO FRANCO.

Valdepeñas, Agosto, 1927.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

HAY HOY EN CHINA 7.000 misioneros protestantes. Un tercio de este número son mujeres solteras. Pastores ordenados hay más de un millar. Hay muchos misioneros dedicados a labores filantrópicas y educativas.

MUCHAS FAMILIAS pretenden actualmente descender de Lutero, sin ningún derecho a tal honor. La obra de Robbe *Genealogisches Hausbuch der Nachkommen Luthers*, publicada en 1871, ha sido completada hasta nuestros días por el pastor Otto Satorius, de Dankeshausen, descendiente, él mismo, del reformador. Según este autor, dice la *Evangelisches Kirchenblatt*, de Posen, existen hoy 612 descendientes de Lutero, pero ninguno de ellos lleva ya su apellido. De estos 612 tres son pastores (en otros tiempos la posteridad de Lutero contaba gran número de teólogos), 30 son negociantes, 12 paisanos, tres ingenieros. Esta posteridad está repartida por toda la tierra. Uno de los descendientes vive en el Japón; se ha casado con una japonesa. Sus hijos, casados allí, son unos verdaderos nipones.

LA «BERLINER STADTMISION», fundada en 1877 por Adolfo Stoecker, pastor de la corte, ha celebrado el 6 de Marzo su cincuentenario. Dispone actualmente de seis inspectores, 29 misioneros urbanos, tres candidatos en Teología, cuatro secretarios para la juventud y 52 diaconisas y agentes auxiliares. Entre las instituciones de esta obra de múltiple actividad, merecen citarse: la *Soziale Hilfe*, que en quince meses ha procurado colocación a más de 2.200 parados, de los cuales unos 200 eran prisioneros libertados; la Oficina de Informaciones para los desgraciados duramente castigados y pró-

ximos a sucumbir desesperados; la colonia para establecimiento de prisioneros libertados; el hogar *Freie Jugend*, capaz para albergar 280 jóvenes de ambos sexos; la Misión entre los ziganos y una acción para socorro a los artistas, actualmente en sus comienzos.

Muchas cosas se han podido reprochar a Stoecker, pero hay un hecho palpable: su piedad por las multitudes, su convencimiento de que las grandes urbes son un infierno. Y no se cruzó de brazos: luchó, obró. Y su trabajo no ha sido en vano.

LA ANTIGUA Iglesia Evangélica de Prusia ofrece, desde hace algunos meses, una medalla conmemorativa a los miembros suyos que tienen la suerte de poder celebrar religiosamente sus bodas de oro. Esta innovación ha sido muy bien acogida.

LA SITUACIÓN ECONÓMICA de los pastores belgas es muy precaria, hasta el extremo que muchos de ellos, cargados de familia, han tenido que renunciar a su ministerio y dedicarse a otra profesión para poder comer. Los protestantes holandeses, impresionados por tal miseria, acaban de constituir un Comité de auxilio para Bélgica. Dicho Comité cuenta con poder reunir este año, sólo en Holanda, para esta obra verdaderamente filantrópica, más de 10.000 florines.

EL CONDE BETHLEN, presidente del Consejo de ministros de Hungría, ha sido elegido recientemente sinodal de la Iglesia de Budapest y curador de una de sus parroquias. Ambos cargos han sido aceptados. Durante los últimos años había rehusado toda actividad de este género. Pero ahora piensa, probablemente, que

las circunstancias políticas de Hungría se han estabilizado lo bastante para permitirle consagrar una parte de su tiempo al servicio de la Iglesia. Dirigirá, pues, con una mano los pequeños o grandes asuntos religiosos, mientras con la otra continuará sobre el timón del país.

Acepta esta parte de trabajo eclesiástico porque tiene el sentimiento de su responsabilidad. Demuestra así que el ministro de una nación debe ser también ministro de su Iglesia. Es seguro que bajo este *jugum Christi* encontrará nuevas fuerzas para el cumplimiento de las pesadas tareas que le incumben.

El 1.º de Marzo, al prestar juramento ante la Asamblea de la Iglesia, declaró que hace ya dieciocho años fué elegido para un cargo análogo en su parroquia natal, una aldea de Transilvania. Hoy esta aldea, como toda Transilvania, han sido perdidos para Hungría. El conde Bethlen va a reanudar su trabajo eclesiástico con más talento, con más experiencia y con un entusiasmo tan grande como el de otros tiempos. «Si todo ha cambiado a nuestro alrededor — añadió —, el cumplimiento de los deberes para con la patria y la Iglesia no debe cambiar nunca. Al contrario, debemos poner tanto más afán cuanto más difíciles son los tiempos.»

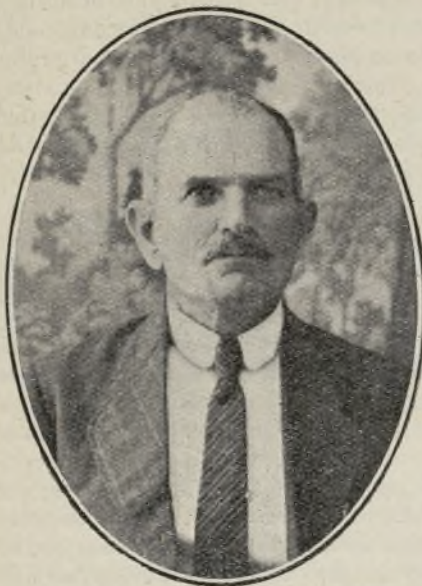
DE ACUERDO CON SU POLÍTICA asiática y su lucha contra el Cristianismo, la República de los Soviets acaba de crear en Leningrado un Instituto para el estudio del Budismo. Se compone de cuatro secciones: china, japonesa, mongola e hindúe. Se asegura la colaboración de sabios especialistas de Asia.

EL «OBERSCHLESISCHER KUSIER», órgano de los católicos alemanes de la Alta Silesia polonesa, publica una carta de origen privado anunciando nuevas persecuciones de católicos en Rusia, que contiene las siguientes afirmaciones: «Respecto a luteranos y calvinistas, la actitud del Gobierno es muy diferente. No sólo los calvinistas no son perseguidos de ningún modo, sino que se han tomado precauciones para que no lo sean. La autoridad central debe haber ordenado a todos los funcionarios locales que no se moleste a los protestantes, porque ello podría entorpecer las buenas relaciones con Alemania, relaciones que tanto valor tienen ante los jefes soviéticos.»

Parece que esta información es tendenciosa y poco verosímil. La Alemania no es un Estado completamente protestante. Los católicos constituyen en la población proporción notable. Además, el papel de árbitro que los protestantes, incurablemente divididos, han dejado tomar al partido del centro, da a los católicos una influencia decisiva en la política del Reich. Todo esto lo saben perfectamente los Soviets. Si los protesantes no son molestados, otra debe ser la causa.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

IN MEMORIAM



JUAN BIBILONI

Este siervo de Dios, recientemente fallecido, era natural de la isla de Mallorca, habiendo nacido en el pueblo de Son Servera en el año 1869. Desde el principio tuvo la disposición religiosa y fervorosa aun siendo católico, y servía con gran celo a la Iglesia de sus padres con el sincero deseo de servir así a Dios. Él mismo nos ha contado cómo a veces entre sus compañeros de trabajo él era el único para defender la Iglesia romana y el clero contra los ataques de los incrédulos. En esos días, como más tarde y en otras circunstancias, estaba siempre preparado para entrar en discusión y no le faltaron argumentos para sostener su causa.

Después de muchos sacrificios, Bibiloni entró como ermitaño en una ermita de Mallorca. Allí padeció muchos sufrimientos y penitencias, sin que pudiese encontrar la salvación ni la paz de su alma que tanto anhelaba. Un día, un ermitaño ya anciano le mostró una Biblia que tenía escondida allí, y quizá ésta era la primera vez que D. Juan vió tan de cerca la Biblia, que más tarde fué la pasión de su alma. No pudiendo estar en paz en la ermita, y estando además lastimada su salud a causa del riguroso régimen de la ermita, salió, y luego se fué a África, sin hallar allí lo que más le preocupaba: el perdón y la salvación. Cansado y aburrido ingresó en el cuerpo de Carabineros cuando tenía ya treinta y tres años.

Pasado algún tiempo se fué a Capdepera y allí se enteró de que había en el pueblo unos protestantes; se escandalizaba por esto, y al tener que pasar por la calle donde se reunían se tapaba la cara, para no ver la casa maldita. Sus compañeros entre los carabineros se cansaban de oírle defender con tanto ardor la Iglesia romana, y decían: «Vete a oír los protestantes, a ver si te pasa esto»; hasta que un día se fué para discutir en favor del

catolicismo con el pastor protestante, don Bartolomé Alou. El resultado no fué el que había esperado Bibiloni; quedó completamente convencido de las verdades defendidas por el pastor, y en breve fué convertido y reconciliado con Dios por medio de nuestro Señor Jesús.

En el año 1905 ingresó como miembro de la Iglesia Evangélica Metodista de Capdepera, y un Domingo, a la hora del culto, hizo una confesión pública de su fe y conversión, que conmovió tanto, que muchos derramaron lágrimas de ternura. En breve, toda su familia, siguiendo su ejemplo, perteneció a la Iglesia evangélica. Desde el momento que encontró en el Evangelio el verdadero mensaje de perdón y salvación, se hizo ardiente defensor y propagador del mismo, y nunca se cansaba de hablar de la Palabra divina que le había llevado tan rica bendición.

Al terminar su servicio de carabinero entró en la obra de la Sociedad Bíblica como colportor, y por diez años se dedicó en cuerpo y alma a su nueva vocación, viajando por muchas regiones de España, llevando y ofreciendo a la gente las Sagradas Escrituras. En su trabajo sabía ejercer un ministerio espiritual y aun *pastoral* donde quiera se le ofrecía oportunidad. A veces una segunda o tercera visita hecha por él a las mismas personas era acogida con sincera gratitud, por el afecto del libro dejado y el recuerdo del hombre que lo dejó. En Campos (Baleares) halló que el matrimonio a quien había vendido el Nuevo Testamento lo había leído «hasta el fin y vuelto a empezar». «Cuando usted vino — le dijo el marido — me fastidiaba haber sido trasladado a este lugar; pero ahora creo que Dios lo hizo para que usted me encontrase a su paso. Usted me ha salvado». Y en verdad que Bibiloni halló un hombre arrepentido de los pecados pasados y hecho una nueva criatura en Cristo.

En el año 1922 se retiró de la Sociedad Bíblica y aceptó el puesto de pastor de la Iglesia Metodista de Palma. Allí pasó los últimos cinco años de su vida, trabajando sin cesar para acrecentar la fe de los creyentes y para convencer a otros de la verdad del Evangelio de Cristo. Visitando constantemente a unos parientes suyos y a unos vecinos de ellos en El Coll, lugar rural en la región de Manacor, logró poco a poco convencerles de la verdad, y así iba formándose allí una congregación de cristianos muy fervientes que se reunían en casa de uno de los hermanos. Cuando el Sr. Bibiloni estaba ya muy enfermo en Palma, recibió noticias de que las autoridades le habían prohibido volver al Coll para continuar su misión allí, so pena de sufrir una gran multa. A pesar de su enfermedad, escribió al superintendente de la Misión en Barcelona diciendo que tan pronto se pudiese bien otra vez estaría dispuesto a reanudar sus trabajos en El Coll, y si la multa no pudiera pagarse estaba preparado

para ir a la cárcel en defensa del Evangelio. Pero el Señor tenía otro camino preparado para su fiel siervo y le llamó a su presencia en la noche del día 25 de Julio.

En sus últimos días conservaba firme y gozoso su fe en el Señor y daba testimonio a todos los que le visitaban de su confianza hasta el fin, esforzándose para animarles en su perseverancia en la vida cristiana. Cuando apenas podía darse a entender pidió «un Salmo», y, al leerse, sus ojos expresaron el contento que sentía, aunque le faltaban ya las fuerzas para decirlo. Le fué muy grata la visita que le hizo aquel último día el Sr. Alou, de Capdepera, el que le había instruido en el Evangelio hace veintidós años. En todos estos años nunca había mirado atrás: había vivido para el Evangelio, se había consagrado a la propagación del mismo y, por fin, se fué en paz al encuentro de su Señor para recibir de Él la bienvenida: «Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu Señor».

D. Juan Bibiloni, además de buen evangelista, era buen padre de familia, y deseamos expresar nuestra sincera simpatía para con su viuda, D.^a Teresa Calafat, y los dos hijos, tres hijas, hermanas y otros parientes, que han perdido un padre y hermano amante y un consejero espiritual de ejemplar fidelidad. ¡Que el Señor anime a muchos de nuestros jóvenes con el mismo espíritu de devoción al Evangelio de Cristo!

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Septiembre.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por la vacación concedida durante el verano a muchos obreros evangélicos.

Por la cosecha recogida en los campos, como bendición concedida por el Señor a los trabajos de los labradores.

Por la cosecha de almas obtenida en la Viña del Señor.

SÚPLICAS:

Que el Señor bendiga a los alumnos y a los maestros durante el curso escolar que comienza en los establecimientos evangélicos de enseñanza primaria.

Que bendiga los trabajos de la Conferencia de Lausana, para que conduzcan a la realización del supremo ideal: «Un rebaño y un pastor».

Que incline el ánimo de nuestro Sobrano y de sus consejeros a conceder el indulto de Carmen Padín.

Que todos los evangélicos españoles se interesen por la labor de la Alianza Evangélica Española, y presten a ésta su ayuda moral y material.

Este número ha sido revisado por la censura.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA



Escuela Dominical y Esfuerzo Cristiano Infantil, de la Iglesia de Sans, Barcelona.

Rumbo a América.

El Domingo partió de Madrid, con dirección a Barcelona y Santander, nuestro buen amigo el Dr. José Marcial Dorado, y uno de estos días saldrá del puerto santanderino con rumbo a Nueva York, donde pasará con su familia el resto de sus vacaciones, hasta que se reintegre a su trabajo en la Isla de Cuba.

El Sr. Marcial Dorado va animado de muy buenos propósitos para laborar en pro de un mayor acercamiento entre los evangélicos españoles y los cubanos, y nos ha reiterado los fervientes deseos de éstos de que enviemos una lucida representación al Congreso Evangélico que se celebrará en la Habana a fines del año próximo.

Que el Señor acompañe a nuestro amigo en su viaje y le ayude en su labor, para honra de su nombre y adelanto de su causa.

Próxima inauguración.

Según noticias que tenemos, tocan ya a su término las obras de los nuevos locales que se están edificando en la barriada de Pueblo Nuevo, en Barcelona, para iglesia y escuelas evangélicas. Se espera poder inaugurarlos el Domingo 4 del próximo Septiembre, con un culto, al que asistirá el Rdo. C. W. Andrews, de Londres, secretario general de la Misión Metodista. Además, el jueves, día 8, se celebrará en los nuevos locales una fiesta de inauguración, en la cual tomarán parte representantes de distintas iglesias evangélicas.

Sinceramente deseamos que el programa preparado se realice en todas sus partes. Nosotros esperamos poder ofrecer a nuestros lectores una detallada informa-

ción de este magno acontecimiento en el número del jueves 15.

Escuelas Dominicales.

«Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuese viejo, no se apartará de ella». (Prov. 22, 6).

¿Experiencia del rey sabio? ¡No! Más bien consejo divino; toque de atención para que nosotros, como hijos de Dios, no nos olvidemos de la necesidad que esas tiernas almas tienen, de la obligación que nosotros tenemos de proporcionarles alimento espiritual y servirles de guía en el camino de la salvación.

¡Qué dulce, qué hermoso es el trabajo entre los niños! En él, no sólo se halla deleite al ver su sencillez, sino que se halla ayuda ante la gran confianza que ellos muestran.

Podríamos muy bien comparar el corazón del niño con un trozo de metal al rojo; mientras está candente, ¡qué bien se forja, qué fácilmente se le modela! Mas, ¡ay!, que conforme se va enfriando su superficie, se van haciendo inútiles los martillazos, aun cuando su interior esté blando como la cera...

Eso es lo que hay que evitar: ese endurecimiento progresivo que luego ha de hacer penosa para él y para los demás su conversión.

Afortunadamente, la Iglesia no descuida este punto; prueba de ello, la Escuela Dominical.

Esta Iglesia de Sans, atenta a la satisfacción de esta necesidad, aun cuando no tiene colegios, no por eso descuida sus niños, como lo prueba la fotografía, en la que puede verse el grupo que forma la Escuela Dominical y el Esfuerzo Cristiano infantil; pero, ¡ay!, que a pesar de ser numeroso, es mayor el número de los que

no pueden ser atendidos; puesto que, al igual que todas las cosas, ésta también tiene sus condiciones especiales que no pueden ser olvidadas, y para nosotros la más primordial es la de la consecución de un lugar apropiado, del local propio.

¡Dios se digne bendecirnos en ello, y mueva los corazones de nuestros hermanos a prestarnos su ayuda eficaz! Así sea. — Anita Inglada.



Desde La Tierruca.

Aunque anuncié en mi última reseña que la tercera de nuestras excursiones sería al Río Cubas, hermoso y delicioso sitio del otro lado de la bahía, Dios lo dispuso de otra manera, y se celebró al no menos y delicioso sitio denominado San Pedro del Mar, enclavado en el vecino pueblo de Monte, el día 15 del mes que transcurre. La mañana estuvo un poco desapacible, y esto, y otras cosas que no son del caso señalar, restó algo de animación. No obstante, los que fueron se divirtieron de lo lindo, y pasaron una tarde muy agradable. Como en las anteriores, se sacaron también preciosas fotografías, prueba palpable de la sana alegría y expansión que preside todos nuestros actos. Después de todo, no hacemos más que cumplir con el consejo del Apóstol: «Si, pues, corréis o bebéis o hacéis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios». — David Sáa.



La Obra en Centenillo.

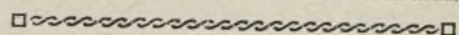
Ha quedado encargado de la Misión que en esta zona minera tiene la Iglesia Reformada, el Rdo. Progreso Parrilla, el cual ha fijado su residencia en La Carolina, calle de San Carlos, número 7, cuya casa tiene el gusto de ofrecer a todos sus amigos y hermanos en la fe.



REGISTRO

Bautismos. — Misión de Centenillo (Reformada). Ha sido administrado el sacramento del bautismo a los niños Manuel y Ramón, hijos de los miembros de esta Misión D. Manuel Salas y D.^a Obdulia Sánchez, y de D. Juan Requena y D.^a Florencia García. El niño Martín, hijo de estos últimos, fué presentado en la iglesia por haber sido bautizado anteriormente a causa de hallarse en peligro de muerte. A todos nuestro deseo de las mayores bendiciones.

— Iglesia de Jesús, Madrid (Calatrava, 27). El Domingo 7 del actual fué bautizada una niña con los nombres de María Cristina. Es hija de D. Francisco Cobos y de D.^a Concepción García Navarro, miembros de dicha iglesia. Nuestra cordial enhorabuena.



Para los evangélicos de Villaescusa, perjudicados por los últimos temporales.

Estamos recibiendo nuevos donativos para esta suscripción, que esperamos publicar en una lista adicional en uno de los próximos números. Entre tanto, sigue abierta la suscripción y recibiremos con gratitud todo lo que para ella se nos envíe.

Esfuerzo Cristiano

Confesando a Cristo.

Dom., 4 de Septiembre. Rom., 10, 1-10;
Luc., 12, 8 y 9.

Lecturas diarias.

Lunes . . La confesión indica
creencia Mat., 16, 13-20.
Martes . Cambio de corazón . . Sal., 51, 1-19.
Miércoles Obediencia a Dios . . Mat., 7, 24-29.
Jueves . . Vidas cambiadas Tito, 3, 1-7.
Viernes . Actos de fraternidad . 1.º Juan, 3, 15-18.
Sábado . Vida cristiana Rom., 8, 20.

Sugestiones.

Podemos confesar a Cristo con nuestras vidas así como con nuestros labios, pero el testimonio más real es el que la vida manifiesta. Para confesar a Cristo es preciso conocerle, y para conocerle debemos leer su vida en el Nuevo Testamento y procurar observar su espíritu y sus doctrinas.

Para confesar a Cristo es necesario obedecerle. De nada sirve decir: «Señor, Señor»; debemos hacer las cosas que Él nos manda.

Confesar a Cristo significa además poner nuestra vida en lugar correspondiente. «Buscad primeramente el reino de Dios...», dice Jesús. Los intereses del reino son los que primero deben interesarnos para que las demás cosas nos sean añadidas.

Ilustraciones.

Un joven dijo a su madre moribunda; «Tú has sido una buena madre para nosotros». Y la pobre, moviendo tristemente la cabeza, contestó: «¡Nunca había oído de ti semejantes palabras!»

¿Decimos nosotros lo bueno que es el Señor?

Una persona verdaderamente cristiana atrae, en cierto modo, a los que poseen semejantes condiciones espirituales. Los cristianos y simpatizantes del Evangelio buscan su amistad; los del mundo, la rehuyen. La confesión de Cristo es contar simplemente lo que sabemos de Cristo. Cuanto mayor es nuestro conocimiento, mejor será nuestro testimonio.

Temas para pensar.

¿Cuáles son las dificultades para confesar a Cristo?

¿Qué disposiciones son necesarias para confesarle?

¿Qué oportunidades tenemos para confesarle?

Pensamientos.

La gracia es como la esencia escondida en la mano; ella misma se manifiesta. Si uno posee en verdad a Cristo, se ve obligado a confesarle. — *Mc Cheyne*.

No es posible ser un cristiano en secreto. El Cristianismo es luz, verdad, honradez; todo lo que es digno de verse y amarse. — *Marshall*.

Uno de mis mayores deleites es tener la oportunidad, y la tengo a menudo, de poder confesar el bien que Cristo hace y quiere hacer al mundo. — *Wood*.

La primera condición para confesar a Cristo es que nosotros tengamos el gozo de la salvación. — *Raymond*.

Sociedades infantiles.

Buenos modales.

Dom., 4 de Septiembre. Rom., 12, 10.

Algunos niños se enfadan contra sus padres o maestros porque no les dejan ir con ciertas compañías. Sin embargo, recuérdese que aunque el carbón esté apagado, si se toca, mancha, y según se le tenga, no sólo ensucia las manos, sino también el vestido. Esto pasa con los malos compañeros; aunque no os volváis del todo como ellos, se os puede pegar su rudeza, malos modales y aun su fea conversación. Todo esto es contrario a la urbanidad y cortesía.

NUESTRA ESTAFETA

N. B. M., Tarrasa. — Ignoramos la dirección de la persona por quien usted pregunta. Pues si recibe el periódico será por algún paquete.

P. C., Pontevreda. — Remitidos los ejemplares que pedía.

J. F. B., Cassel. — Remitidos los números que pidió.

A. J. M., Andover. — Le hemos enviado los ejemplares que deseaba. Eran los únicos que quedaban.

J. C., Barcelona. — Remitidos los cien himnarios que deseaba.

Escuela Dominical

La sabia elección de Salomón.

4 de Septiembre. 1.º Rey, 3, 4 y 5.

TEXTO AUREO: *Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría y obtiene la inteligencia.* — Prov., 3, 13.

No debemos buscar un significado oculto a los sueños ordinarios que tenemos; pero hay casos en que un sueño puede tener una gran influencia en el porvenir de un hombre. Los sueños tienen valor cuando son condensaciones de los pensamientos que ocupan a un hombre cuando está despierto. Tienen valor también cuando, como en este caso, son enviados por Dios con un propósito de bendición.

El sueño de Salomón vino después de una gran asamblea religiosa en Gabaón, un monte que, antes de construirse el templo, servía de lugar de culto público. Salomón había ofrecido sacrificios en gran abundancia, y su espíritu, impresionado por el culto público de Dios, estaba en disposiciones muy adecuadas para recibir aquella visión de Dios.

Era una gran oportunidad la que se ofrecía a Salomón: «Pídemelo lo que quisieres que yo te dé.» Los caminos más gloriosos se abrían delante de él. Nuestras oportunidades serán incomparablemente más modestas en el orden material; pero nadie puede calcular las riquezas espirituales que Dios pone a nuestro alcance, y que podemos escoger libremente. Todo joven es como un tren que parte de la estación: una red de líneas con agujas móviles está delante de él; puede tomar direcciones muy diferentes y que lleven a términos opuestos. En su poder está mo-

ver la aguja de su elección voluntaria, que decide el camino; el camino de eterna gloria o de eterna desgracia.

Salomón pidió un corazón dócil para juzgar al pueblo; es decir, acierto, perspicacia, sabiduría. Él razonó muy bien su petición.

En primer lugar, la memoria de lo que Dios había hecho con su padre era un fuerte incentivo para que él deseara aquel beneficio y para que lo esperara.

En segundo lugar, Dios mismo le había puesto en el trono y le había dado una gran obra que hacer; la seguridad de que estamos haciendo la voluntad de Dios, siguiendo sus planes, no puede menos de alentarnos y darnos confianza.

Después, su propia juventud e inexperiencia: «Yo soy mozo pequeño.» El que se cree sabio, no aprenderá nunca lo que necesita saber; el que se cree fuerte, no busca el auxilio de Dios, y, por lo tanto, no lo recibe.

En último lugar, la grandeza de la obra a la cual Salomón era llamado le hacía también desear la sabiduría que Dios podía darle.

La elección de Salomón agradó a Dios. Su elección era una prueba de su carácter, de su deseo de hacer bien la obra que Dios le había encomendado. El joven rey no había mirado principalmente a su bienestar personal, sino al bien del pueblo que regía.

Había pedido beneficios espirituales y elevados, aquellos que más se complace Dios en otorgar.

En Salomón se cumplió lo que más tarde Jesucristo dijo de los que buscan primeramente el reino de Dios y su justicia; todas las demás cosas le fueron dadas por añadidura.

HERMENÉUTICA

o sea

Reglas de interpretación de las Sagradas Escrituras.

Por el Dr. A. LUND

Un tratado breve, pero completo, de una de las ciencias más útiles para los estudiantes de la Biblia.

En rústica, cubierta de papel fuerte, 1,50 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4; 1.º - MADRID

OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

MAESTRA con título y grado de bachiller, se ofrece para un colegio evangélico. Diríjanse a la Srta. Josefina Balaña. — C. Ripoll, 22, pral., Barcelona.